

La ideología de la decadencia educativa

Raúl Adolfo Pessacq

La Plata, 9 de marzo de 2023

Parte I de III

CUANDO EMPEZÓ LA DECADENCIA DE LA EDUCACIÓN

Es un lugar común afirmar que la decadencia de la educación comenzó hace décadas, pero sin señalar ninguna fecha, ni tampoco asignarle causas y responsabilidades.

Reconocer ese comienzo es repasar la historia, aprender de sus experiencias y analizar la evolución de la decadencia. Identificar sus causas ayudaría a pensar en cómo solucionar este endémico problema nacional y acordar una política de estado para mejorar la educación.

La profesora Nélide Baigorria definió cuando ocurrió ese comienzo, las razones y las consecuencias negativas de la equivocada política que se adoptó.

“Los primeros atisbos de la destrucción del brillante sistema educativo comienzan a verse en 1943 cuando el gobierno de facto vulnera los principios filosóficos de la sabia ley 1420 e inicia el camino de su derogación en 1947, cuando se introdujeron las prácticas del facilismo y la demagogia educativa. El descenso educativo incentivado a través del tiempo por leyes, decretos y resoluciones ratifican el objetivo prioritario de poner fin a la escuela popular del gran Sarmiento.”

Las leyes universitarias 13.031/47 y la 14.297/52 derogaron la ley Saenz Peña y eliminaron la autonomía universitaria. La enseñanza de la “doctrina oficial” se adoptó en forma oficial a partir de la Constitución de de 1949.

En los años noventa se reformuló el sistema educativo nacional y se adoptó el paradigma de enseñar a incrementar la competitividad, priorizando las competencias y habilidades por sobre los contenidos curriculares. El “cómo hacer sobre qué hacer”.

Continúa N. Baigorria, “La muerte de la escuela pública se produce durante el gobierno de Menem, en el que se introdujo la demagogia, el facilismo, la educación liberadora, el demérito por la autoridad del maestro y la anarquía escolar con reducción de las medidas disciplinarias con la Ley Federal de Educación.”

En los años dos mil se dictó una nueva legislación y entre el año 2003 y el 2015 se implementaron políticas focalizadas, se incrementó el asistencialismo y comenzó la educación sexual.

Ninguna de estas legislaciones y cambios logró siquiera atenuar la decadencia de la educación, tal como muestran las encuestas que se realizan desde 1996. Sin embargo las autoridades, las entidades gremiales y educativas, militantes políticos, etc. defienden esta política y se resisten

aceptar el fracaso de esta política. Se niegan a cambiar esta decadente realidad, pese a las críticas y reclamos del común de la gente que sufre esta pobreza educativa.

A partir del año 2003 se profundizó la enseñanza de las cuestiones políticas e ideológicas en la formación docente y en la enseñanza en escuelas, colegios y universidades. En el año 2007 se creó el Instituto Nacional de Formación Docente (INFoD) orientado a planificar y ejecutar la formación docente, pero la capacitación que brindan los institutos continúa siendo insuficiente para que el maestro esté en el aula y en forma idónea al frente de alumnos.

El sistema educativo nacional fue colonizado con docentes y autoridades que comparten estas confusas y heterogéneas ideas. La democracia política y el tradicional sistema educativo argentino han perdido en gran medida la batalla educativa y cultural y esta cuestionable ideología ha logrado la hegemonía de su difusión y aceptación en la sociedad, tal como postulaba A. Gramsci en los años 20.

La pauperización económica de la niñez, junto con la pobreza educativa y cultural de la escuela parecen ser el objetivo implícito buscado para lograr una sociedad casi ignorante y dependiente de un estado arbitrario.

Nuevas cuestiones, métodos y temas pueblan ahora escuelas, colegios y universidades, empobreciendo la calidad de la enseñanza. La compleja trama de estas cuestiones y doctrinas ha permeado los saberes de la educación en todos los niveles.

La decadencia de la educación argentina comenzó con el golpe militar nazionalista del 4 de junio de 1943.

Parte II de III

LA IDEOLOGÍA DE LA DECADENCIA EDUCATIVA

Desde 1884 la alfabetización en la Argentina se realizó con métodos que pueden considerarse conductistas, aunque esta teoría nació a principios del siglo XX. En esa escuela se aprendía a leer y escribir en primer grado. En tercer grado los alumnos sabían leer, escribir y realizar las cuatro operaciones matemáticas -tablas de multiplicar y alfabeto incluidos-. La ejemplar instrucción argentina era modelo en el mundo, de la mano de las educadoras formadas por las “señoritas maestras” que Sarmiento había contratado en Estados Unidos.

En los años treinta comienza el cuestionamiento del conductismo en la educación a partir de la Teoría psicogenética desarrollada por de Jean Piaget, como alternativa pedagógica para la alfabetización escolar. El método global de alfabetización se comienza a experimentar en los años

cincuenta, se adopta progresivamente a partir de 1960 y finalmente se impone a partir de los años setenta. Con esta técnica el maestro no ordena, no indica qué hacer, no enseña en la forma tradicional sino que guía el aprendizaje del niños el que se realiza en los tiempos de las cuatro etapas del desarrollo cognoscitivo definidas por J. Piaget. La alfabetización puede ahora extenderse a un par de años en contraposición de los pocos meses del método anterior.

A partir de los años 70 cobra fuerza la pedagogía del oprimido de Paulo Freire y la idea de que el niño debe aprender jugando. También adiciona una componente contestaria a la educación, con múltiples variantes que influyen en la formación docente y en la política educativa general.

Con la teoría estructuralista constructivista de Jean Piaget y la educación liberadora de Paulo Freire, la pedagogía se desarrolló como la ciencia de la enseñanza y es desde esa época quien define la educación, cambiando el paradigma clásico.

Desde entonces una maraña de ideas han inundado este progresismo educativo que empobrece la enseñanza. Las ideas del poder, la sexualidad y la educación de Foucault, la política de género, el populismo autocrático de Laclau y la teología de la pobreza, realizan su aporte teórico a esta doctrina.

A partir del año 2003 se acentúa esta tendencia y ahora forman parte de la enseñanza, el lenguaje inclusivo, el demérito de la autoridad y la disciplina, el nuevo relato histórico, el facilismo, la pobre y sesgada formación docente, la política de género etc.

Hannah Arendt, en un artículo de 1960, cuestiona y rechaza todo este conjunto de teorías e ideas y define que “La educación debe ser conservadora.” porque “La razón de ser de la escuela es transmitir conocimientos. Hay que enseñarles a los alumnos cómo es el mundo y no instruirlos en el arte de vivir que lo deberá hallar ellos. Educar es enseñar a pensar.”

“El sentido de conservación está en la esencia de la educación cuya labor es cuidar y proteger. Se enseña lo que ya pasó y el maestro es el mediador entre el pasado y el presente, pero no debe ser solo guía para que alumno aprenda por sí”

Cuestiona entonces, “La pedagogía ha evolucionado a una ciencia de la enseñanza en general, de tal manera que se ha liberado por completo de los contenidos de las materias que en realidad se vayan a enseñar; es la primacía de la didáctica sobre los conocimientos.” Se ha impuesto la preeminencia de las competencias y las habilidades para hacer cosas por sobre los contenidos; ahora “el cómo es más importante que el qué enseñar”.

“No se deben abolir las jerarquías ni licuar la autoridad docente. La eliminación de la disciplina y de la idoneidad del maestro para calificar son decisiones negativas”. No hay educación sin la autoridad que el conocimiento le otorga al maestro.

Crítica también, el comportamiento actual de muchos mayores, “Los adultos han abolido la autoridad porque se niegan a asumir la responsabilidad del mundo en que han colocado a sus hijos.

Privan al niño de apropiarse de la herencia cultural de la humanidad. Aprender jugando es mantener deliberadamente al niño en el nivel infantil y no prepararlo para la edad adulta.”

Se niega la cultura del esfuerzo y su recompensa, pues si aprender o no da los mismo, se desincentiva al que se esfuerza y se conciente al que no lo hace.

Nuevas cuestiones, métodos y temas pueblan ahora escuelas, colegios y universidades, empobreciendo la calidad de la enseñanza. La compleja trama de estas cuestiones y doctrinas ha permeado los saberes de la formación docente y su transmisión en todos los niveles educativos.

Son múltiples las consecuencias negativas de la aplicación de estas teorías -a veces mal entendidas y peor aplicadas- que son las que, en gran medida, quienes condujeron al progresivo empobrecimiento cultural y educativo.

La responsable del fracaso educativo es la ideología que domina la política educativa nacional, desde el comienzo de la decadencia en 1943.

Parte III de III

LA EDUCACIÓN ES UNA CUESTION ESENCIALMENTE POLÍTICA NO HAY PAÍS QUE CREZCA SIN UNA EDUCACIÓN DE ALTO NIVEL

Todas las encuestas y datos sobre la educación confirman, año tras año, que la decadencia educativa no se atenúa y que no se toman medidas para revertirla. El común de la gente percibe y sufre la decadencia de la educación porque la crisis la afecta directamente. Su reclamo se expresa en las redes sociales y en la prensa oral y escrita.

Esta mayoría parcialmente silenciosa ha detectado y conoce la mayor parte de las cuestiones que son responsables de la pobre escuela, el insuficiente colegio y la disminuida calidad universitaria que -en términos generales- imperan en el sistema educativo nacional.

Los temas que son recurrentemente criticados y objeto de las quejas, concluyen sin solución. La consigna “Hay que educar al soberano para que los ciudadanos sean libres”, sigue esperando su cumplimiento.

La crisis de la educación popular contemporánea es un hecho común de muchos países y sus problemas son similares a los argentinos.

1.- LA EXPERIENCIA DE FRANCIA Y URUGUAY

Los cambios del sistema educativo propuestos por el Ministro de Educación de Francia, Jean Michel Blanquer, para revertir la decadencia de los últimos cuarenta años, tienen puntos de contacto con el diagnóstico y la realidad argentina.

“El programa de cambios que propuso es de metas simples: enseñar a leer y escribir y a

hacer las cuatro operaciones básicas con el importante complemento de restaurar la autoridad de los docentes. La receta es volver a las bases pedagógicas tradicionales: dominar la lectura, realizar ejercicios de dictado diario, valorizar la memorización e integrar coros.

El ministro rompió con el pedagogismo y restauró la autoridad de los directores y maestros por encima de los pedagogos. Retomó la enseñanza de los contenidos - sin despreciar los métodos- y la cronología en la enseñanza de la historia. Considera que el discurso igualitarista es destructivo pues solo una escuela de excelencia puede compensar las desigualdades de cuna. Se opone al rechazo de la selección por mérito y a la escritura inclusiva, prohíbe el uso del celular en la escuela, se respalda en las ciencias cognitivas, propone volver al método silábico y retomar la repitencia. Requiere mejorar la formación docente con contenidos porque el peso de la didáctica es excesivo.

La simpleza y el sentido común del discurso planteado desde la realidad del aula, ha conseguido un importante apoyo de los franceses. El plan fue rechazado por los gremios docentes, por los políticos de la izquierda y la intelectualidad progresista, además de cierto reparos de la derecha,

El Director de Educación de Uruguay, Gonzalo Baroni, plantea cuatro reformas: simplificar la forma de gobernar el sistema, cambiar el contenido curricular, otorgar mayor autonomía para gestionar las escuelas y mejorar la formación docente. Elimina la repitencia por años y la mantiene por ciclos en escuelas y colegios. Los gremios opusieron resistencia, aunque no en forma unánime.

Cuenta con apoyo del presidente y destaca que “Para hacer reformas educativas hay que tener valentía.

2.- LOS METODOS PEDAGÓGICOS

Quizá se pueda identificar al principal responsable del empobrecimiento educativo con la teoría alfabetizadora de J. Piaget -con la ayuda de otros intelectuales progresistas- complementada con la pedagogía del oprimido de Paulo Freire.

Como resultado de esta heterogénea ideología se alargó el tiempo de alfabetización, la pedagogía tomó control sobre la didáctica y los contenidos -el “pedagogismo”-, se quitó autoridad al maestro que se convirtió en una suerte de guía u orientador de la enseñanza, se minimizó la disciplina y el orden, se adoptaron medidas facilistas y demagógicas , se eliminaron las evaluaciones y la repitencia etc.

Desde principios de siglo XXI se redujo sustancialmente la calidad de la enseñanza debido al auge del nuevo relato de la historia, de la política de género, del lenguaje inclusivo, del menosprecio por el esfuerzo individual, de enseñar un confuso “aprender a aprender”, de evitar el uso de la memoria, entre otra cuestión. “Se han colonizado las aulas con el catesismo progre.”

Las primer cuestión a reformar es eliminar esta ideología y la teoría constructivista para alfabetizar. Sin duda se encontrará la inevitable resistencia gremial, una parte de los docentes y el

espectro progresista de la política.

3.- LA FORMACIÓN DOCENTE

Para lograr imponer la enseñanza de toda esta maraña de cuestiones teóricas y de comportamiento en escuelas y colegios, se manipuló la formación docente desde los institutos y las universidades.

“El docente está ahora bastante mal formado pues en los institutos tampoco se valora demasiado el conocimiento.” Se pierde, entonces, aún mas autoridad de la que ya le habían disminuido y ahora “Los institutos son funcionales a las ideologías populistas y forman milicias adoctrinadoras.”

Se debe formar al maestro y al profesor con contenidos pues su autoridad ante los alumnos, emana del dominio de la materia a enseñar. Si el docente no conoce su materia solo sabrá algo mas que sus alumnos y solo podrá ser una guía para que el alumno aprenda según sus tiempos, tal como pretende el pedagogismo.

Cambiar y mejorar los institutos de formación es indispensable pues “Ningún sistema educativo es mejor que sus docentes.”

4.- EL FACILISMO

El facilismo y la demagogia invitan a la frivolidad y a seguir la línea del menor esfuerzo llevando la formación a la mediocridad y el fracaso. Considerar a la educación como un juego trivializando los contenidos es deteriorar la calidad de la enseñanza. “Aprender jugando es mantener al niño en la infancia y no prepararlo para la edad adulta.”

Aprender, es ahora, pasar de curso y ser buen profesor es aprobar muchos estudiantes. La presunta escuela inclusiva, sin evaluación y con promoción automática, es una estafa educativa . “El progresismo cree que al chico pobre hay que exigirme menos, sin considerar que asi no aprenden.”Sin embargo los sectores mas pobres perciben la creciente desventaja por recibir una educación incompleta o de baja calidad.

Hay poca o nula resistencia y crítica a estas situaciones. Los alumnos se adaptan , zafan y se reservan la opinion. Los docentes no suelen reclamar o disentir por temor a las represalias y las persecuciones. Se crea, entonces, una espiral de silencio y resignación.

5.- LA AUTORIDAD Y LA DISCIPLINA

Una exagerada utilización de los derechos humanos “llama autoritarismo a lo que es el respeto mutuo entre el docente y el alumno y en el extremo se llega a sostener que el alumno siempre tiene razón.”Se ha minimizado la autoridad de los docentes en el aula y la disciplina en la escuela. Se pretende abolir la jerarquía en la educación licuando la autoridad del maestro.

Hay que restituir la autoridad de las directoras en la escuela y de la maestra en el aula. Los pedagogos no deben ser quienes definen las normas de esta falta de autoridad y disciplina.

6.- EL ADOCTRINAMIENTO

Se ha renunciado a transmitir los contenidos de la herencia histórica y social o se los ha reemplazado por la doctrina oficial. La función del docente como transmisor del patrimonio cultural se fue perdiendo y ha sido reemplazada por las nuevas cuestiones y relatos.

Desde el año 2003 parte del nivel primario, el secundario y terciario, los institutos de formación y las universidades han sido colonizados y han tomado una orientación política partidaria e ideológica a favor de la doctrina del gobierno.

Se debe retomar la enseñanza plural y respetuosa de todas las ideas, eliminando el proselitismo y el adoctrinamiento.

FINAL

Revisando la historia se encuentra el debate sobre la educación que sostuvieron Sarmiento y Alberdi sobre cómo debería ser la política educativa de la República, en 1853 luego de Caseros. Son las Cartas Quillotanas y las Ciento y una.

Juan Paula Manso fue una importante educadora, maestra, escritora, defensora de la igualdad de género y organizadora del sistema educacional con Sarmiento.

Gracias a ella y ellos la educación argentina fue ejemplar.